EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS DE INTERPRETACIÓN A TRAVÉS DE LAS DISTINTAS ÉPOCAS DEL *SEMANARIO JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN*

Ricardo CORTÉS ONTIVEROS*

SUMARIO: *Introducción. I. La interpretación. A) Punto de vista general. B) Punto de vista de la Doctrina Jurídica. C) Punto de vista de la Teoría de la Argumentación Jurídica. II. La Jurisprudencia. A) Concepto de Jurisprudencia. B) Fundamento jurídico de la Jurisprudencia. C) Clasificación de la Jurisprudencia. III. El Semanario Judicial de la Federación y sus distintas épocas. A) Primer Periodo Constitucional. "Jurisprudencia Histórica". 1. Primera Época. 2. Segunda Época. 3. Tercera Época. 4. Cuarta Época. B) Segundo Periodo Constitucional "Jurisprudencia Aplicable". 1. Quinta Época. 2. Sexta Época. 3. Séptima Época. 4. Octava Época. 5. Novena Época. IV. Criterios de interpretación adoptados por la Suprema Corte de Justicia de la Nación a través de las distintas épocas del Semanario Judicial de la Federación. A) La Interpretación en la Quinta Época (1918-1957). B) La Interpretación en la Sexta Época (1957-1968). C) La Interpretación en la Séptima Época (1968-1988). D) La Interpretación en la Octava Época (1988-1995). E) La Interpretación en la Novena Época (1995-a la fecha). Conclusiones. Bibliografía.*

INTRODUCCIÓN

Resultó un reto compilar las tesis —en su mayoría aisladas y sólo una con carácter de jurisprudencia por reiteración—, para, a través de las distintas épocas que ha tenido el *Semanario Judicial de la Federación* y su Gaceta, órgano de publicación y difusión de la producción jurisprudencial, poder constatar si la Suprema Corte de Justicia de la Nación en materia de hermenéutica jurídica, ha mantenido sus métodos de interpretación de la norma, o ha sufrido alguna evolución, desde su creación, hasta la fecha.

* Profesor de la Facultad de Derecho de la UNAM.

Aunque en nuestro Poder Judicial no predominan las tesis que sostiene la moderna Teoría de la Argumentación Jurídica de la Europa continental, sobre todo a partir de la segunda posguerra, en cuestión de interpretación de normas, nuestro máximo tribunal no se encuentra del todo rezagado, sobre todo a partir de la *octava época* y de manera destacada, a partir de la *novena*, es decir, de la reforma constitucional de 1994, el Poder Judicial de la Federación ha tomado con gran responsabilidad su autonomía con respecto a los otros poderes, dentro de la tradicional división o separación de poderes, logrando con ello, en lo que hace a hermenéutica jurídica, empezar a dar sus primeros avances.

En las tesis más recientes que sobre interpretación, pronunció la Corte, se otorga gran importancia a los *valores y principios*, y ello nos deja la idea de que ya se distingue entre valores, principios y reglas, ganando con ello terreno la concepción de que el Derecho empieza a ser concebido de otra manera, no como tradicionalmente lo entendíamos, como ese conjunto de normas jurídicas que regulan la conducta del individuo dentro de la sociedad. Aclarar lo que por interpretación se entiende, desde su acepción más llana, para después saber la opinión de la doctrina jurídica y observarla desde la perspectiva de la moderna Teoría de la Argumentación Jurídica.

En la idea de jurisprudencia, se establece únicamente su fundamento constitucional y legal, sin abordar su regulación particular, hubiera sido demasiado prolijo citar la normatividad que regula la importante actividad de la Coordinación General de Compilación y Sistematización de Tesis, y por consiguiente al *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta*. La breve sinopsis histórica sobre las épocas, con la finalidad de determinar su temporalidad y destacar lo más sobresaliente de cada una de ellas. Finalmente ordenamos las tesis que sobre interpretación encontramos, con la rápida y valiosa ayuda del CD-ROM JURISPRUDENCIA Y TESIS AISLADAS, *ius* 2001, para sistematizarlas y proceder a su análisis.

En la Suprema Corte de Justicia de la Nación se ha venido adaptando a la forma de pensar de los juristas de avanzada, ya que en las primeras tesis sobre interpretación, estaba muy enraizada aquélla idea decimonónica consistente en creer que el legislador todo lo preveía y que jamás se equivoca, y que el juzgador podía interpretar la norma sólo en el caso extremo de que ésta no fuese clara. Ya en las últimas tesis observamos que se fortalece la autonomía del Poder Judicial de la Federación, y que verdaderamente ha tomado su papel de ser quien debe decir la última palabra, pues, debemos reconocerlo, el legislador comete errores, incluso en normas que regulan una misma materia.

I. LA INTERPRETACIÓN

A) *Punto de vista general*

El Diccionario de la Lengua Española¹ nos dice que la palabra interpretación deriva del latín *interpretatio*, *-onis*, que significa acción y efecto de interpretar.

En sus diversas acepciones, tomando sólo las que tienen que ver con la materia jurídica, nos dice que:

La Interpretación auténtica es la que de una ley hace el mismo legislador;

La interpretación doctrinal es la que se funda en las opiniones de los juriconsultos; y,

La interpretación usual es la autorizada por la jurisprudencia de los tribunales.

Y por lo que hace a la voz interpretar, nos dice que deriva del latín *interpretari*, y que significa explicar o declarar el sentido de una cosa, y principalmente el de textos faltos de claridad.

...En un sentido general 'interpretar' significa 'explicar', 'esclarecer' y, por ende, 'descifrar' (el sentido de alguna cosa). El intérprete es el 'mediador' que comunica a los demás el significado que se atribuye a ciertos signos o acontecimientos. El intérprete pone en conocimiento de otros, traduce en un lenguaje inteligible, descifra, el sentido que corresponde (según ciertos métodos) a determinados signos, formulas o sucesos.²

Por lo tanto, para el común de las personas interpretar es explicar lo que no está claro, o bien, lo que no resulta palpable y requiere de una explicación para poder entender su significado.

Se requiere intérprete, por ejemplo para poder entender un dialecto, un idioma, para entender el significado de algún gráfico, de un jergológico. Se habla también de interpretar una melodía, una obra teatral, etcétera.

B) *Punto de vista de la doctrina jurídica*

Por su parte la doctrina jurídica ha sostenido tradicionalmente que interpretar la norma jurídica, es desentrañar el sentido de una ley, lo

¹ Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Tomo II, h-z, 21ª ed., p. 1181.

² TAMAYO Y SALMORÁN, Rolando. *Diccionario Jurídico Mexicano*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, I-O, Voz: "Interpretación Jurídica", Ed. UNAM, HJ-Porrúa, 4ª ed., México, 1991, pp. 1793 y 1794.

que equivale a encontrar lo que el legislador quiso decir, buscar el “es-
píritu del legislador”.

Basta recordar nuestro primer contacto con la Ciencia Jurídica en la materia Introducción al Estudio del Derecho, cuando se nos habla de las fuentes formales del orden jurídico: “De acuerdo con la opinión más generalizada, las fuentes formales del derecho son *la legislación, la costumbre y la jurisprudencia*”.³

También se nos impartió la idea de que es el legislador el creador de la ley y, por consiguiente, el que decide cuál es el grado de interpretación que de la misma va a permitir a su intérprete natural, el juzgador.

Es el legislador quien decide los métodos a aplicar para realizar la interpretación de la norma. En el artículo 14 de nuestra Ley Suprema, ha establecido: “En los juicios del orden criminal queda prohibido imponer, por simple analogía, y aún por mayoría de razón, pena alguna que no esté decretada por una ley exactamente aplicable al delito de que se trata”, y “En los juicios del orden civil, la sentencia definitiva deberá ser conforme a la letra o a la interpretación jurídica de la ley, y a falta de ésta se fundará en los principios generales del derecho”.

En las normas secundarias también ha dejado enmarcado el método o los métodos interpretativos a seguir, ejemplo de ello son: —de manera enunciativa y no limitativa—, los artículos 17 al 21 del Código Civil para el Distrito Federal; 5° del Código Fiscal de la Federación; 17 y 18 de la Ley Federal del Trabajo; y, 3° del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales.

Actualmente se discute en la doctrina jurídica sobre si debe existir una sola y única teoría constitucional de la interpretación, o si debe haber una teoría para cada una de las ramas de la Ciencia Jurídica. El autor citado, Tamayo y Salmorán, sostiene ésta última postura, mientras que el jurista Jorge Carpizo, se ha pronunciado por la primera teoría.

Es indudable que la interpretación jurídica muestra una connotación característica, específica, pues supone reglas exclusivas de interpretación, ya en el orden constitucional o en el ordinario:

“...el derecho se formula, se distingue claramente del lenguaje común...en la medida en que se interpreta y se reformula según un metalenguaje diferente al del lenguaje común. La idea que subyace detrás de esta tesis es que la jurisprudencia es justamente la actividad que consiste en ‘encontrar’ y aplicar las reglas de interpretación del lenguaje del derecho...”⁴

³ Cfr. GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo. Introducción al Estudio del Derecho, Ed. Porrúa, 33ª ed., México, 1982, p. 51.

⁴ Ídem. p. 1796.

C) *Punto de vista de la teoría de la argumentación jurídica*

Durante mucho tiempo los juristas han sostenido la idea de que interpretar era precisamente desentrañar el sentido de una ley, incluso de manera pomposa y hasta petulante, muchas veces hemos escuchado en conferencias, en clases, y hasta leído en alguna resolución, que se interpreta para buscar el *espíritu del legislador*.

La moderna Teoría de la Argumentación Jurídica, ha venido a darle un giro a la forma de pensar de los estudiosos del Derecho, pues cambia el panorama y después de intensos y avanzados estudios, llega a la conclusión de otra nueva concepción sobre la interpretación, pues sostiene que *interpretar es atribuir un significado a una norma*.

Rodolfo Vigo⁵ sostiene que interpretar, desde un punto de vista general, consiste en reconocer o atribuir un significado o un sentido a ciertos signos o símbolos, mientras que la interpretación jurídica tiene por objeto reconocer o atribuir un significado jurídico a cierto texto jurídico (conductas, cosas, palabras y otros signos).⁶

Continúa diciendo este autor que el razonamiento del intérprete (juzgador) es un razonamiento práctico, o mejor aún, un razonamiento justificatorio que permite inferir un juicio valorativo o normativo que evalúa, fundamenta o guía en un cierto sentido a una acción.⁷

Llega a concluir Vigo, en su obra citada, diciendo que *la interpretación es un saber prudencial y retórico*,⁸ concepto al cual le dedica inclusive, todo un capítulo de su libro. Lo anterior pareciera sencillo si se mira de manera superficial. No lo es tanto si consideramos que esta nueva forma de concebir a la interpretación, sobre todo jurídica, viene a reposicionar al intérprete de la ley por excelencia, al juzgador, en un plano de creador del Derecho, ya no sólo de tratar de adivinar lo que el legislador plasmó, o quiso plasmar.

Es preciso traer a la memoria la importancia que siempre tuvo el legislador, pues basta recordar esa idea decimonónica que sostenía que el legislador era perfecto, que el legislador nunca se equivoca, que siempre es un previsor de todas las situaciones, y que, por consiguiente, él autorizaba al juzgador a interpretar su obra, su creación, pero sólo y únicamente cuando de manera excepcional, la norma no era clara, pues de serlo, el juzgador no estaba autorizado a interpretarla, si lo hacía, violentaba el principio de separación de poderes e invadía la atribución exclusiva del poder legislativo, pues se consideraba que estaba legislando.

⁵ VIGO, Rodolfo. *Interpretación Constitucional*, Ed. Abeledo-Perrot, Argentina, 1993, p. 11.

⁶ *Ídem*. p. 14

⁷ *Ídem*. p. 17

⁸ *Ídem*. p. 31 y ss.

La interpretación era y fue durante mucho tiempo, una graciosa y bondadosa concesión del legislador, condicionada a que se interpretara, cuando hubiese poca claridad en la norma, y siempre mediante el uso del método gramatical o literal (letrista o positivista, nos atreveríamos a decir), sin apartarse de lo dicho en la ley y sin que el juzgador estuviera facultado para agregar una coma o un acento a la letra de la ley.

Ante esta nueva concepción reposicionadora del juzgador como intérprete natural de la norma jurídica, como verdadero creador de Derecho, aparece otro autor, Dworkin, quien sostiene que el juez no es tan sólo un traductor de la ley, pues el juez está preparado, no sólo en lo que a la Ciencia Jurídica se refiere, sino que además es un filósofo, sociólogo, un poeta que adicionalmente se maneja dentro de la moderna Teoría de la Argumentación Jurídica. En fin, Dworkin habla del juez, como un “juez hércules”.

Por otra parte encontramos las ideas de Gustavo Zagrebelsky,⁹ quien en materia de hermenéutica jurídica sostiene que la Ciencia del Derecho, ha sufrido una gran evolución, se le consideraba como una ciencia teórica, desde Kelsen, y ahora se le concibe como una ciencia práctica, porque influye en la conducta de las personas.

Este autor tiene una teoría que ha llamado “el círculo hermenéutico” o círculo interpretativo, pues sostiene que en la aplicación del Derecho, se debe tomar en cuenta “el caso”, “la norma” y “el sistema normativo”, ya no solo a la norma como algo aislado.

Concibe “el caso” como un hecho relevante para el Derecho, es decir, problematizado por el Derecho. Establece que “el caso”, tiene dos elementos: “el sentido”, o sea, conocer su lógica social, y “el valor”, es decir el objetivo o valor del bien jurídicamente tutelado por el Derecho.

En fin, “Durante las dos últimas décadas, en efecto, los estudios sobre la argumentación jurídica —y sobre la argumentación en general— han conocido un gran desarrollo..., hasta el punto de que este campo constituye, sin duda, uno de los principales centros de interés de la actual teoría y filosofía del Derecho. En cierto modo, la teoría de la argumentación jurídica viene a ser la versión contemporánea de la vieja cuestión del método jurídico”.¹⁰

Esta moderna teoría, trae aparejada la idea de crear verdaderos tribunales constitucionales. “Uno de los más distinguidos pioneros en México en el esfuerzo para convertir a la Suprema Corte de Justicia de la Nación en un Tribunal Constitucional, es el maestro Héctor Fix-

⁹ Cfr. ZAGREBELSKY, Gustavo. *El Derecho Dúctil. Ley, derechos, justicia*, Traducción de Marina Gascón, Ed. Trotta, España, 2^a ed., 1997, pp. 131 a 139.

¹⁰ ATIENZA, Manuel. *Las Razones del Derecho, teorías de la argumentación jurídica*, Ed. Centro de Estudios Constitucionales, España, 1997, p. 132.

Zamudio," investigador emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México".¹²

II. LA JURISPRUDENCIA

A) *Concepto de jurisprudencia*

La definición romana clásica de la palabra "jurisprudencia", es atribuida al jurisconsulto *Ulpiano: divinarum atque humanarum rerum notitia, justī et injustī scientiā* que expresa la noticia o conocimiento de las cosas humanas y divinas, así como la ciencia de lo justo y lo injusto.

Tal concepto es demasiado ambicioso, por lo que conviene tomar de él lo que exclusivamente a lo jurídico alude, resultando que la noticia o conocimiento que implica se refiere a las cosas humanas y divinas en su aspecto estrictamente jurídico, es decir, desde la perspectiva del Derecho.

Del análisis anterior debemos identificar a la jurisprudencia como a la Ciencia del Derecho.

En el aula universitaria nos enseñaron que la jurisprudencia, al igual que la ley, el contrato y la costumbre, constituye una de las tantas fuentes del Derecho, es decir, una de las muchas formas de donde brota, nace o emana el conocimiento jurídico.

Tradicionalmente se nos dijo también, que la jurisprudencia era la interpretación que los tribunales hacen de la ley, al aplicarla a los casos concretos.

Para cerrar esta idea recordaremos que Burgoa menciona que los tribunales "...no sólo interpretan la norma jurídica objetiva con el auxilio imprescindible de la ciencia del derecho...sino que *integran el orden jurídico positivo mediante la elaboración de reglas generales, abstractas e impersonales...*".¹⁴

Esta situación ya la ha dilucidado nuestro máximo tribunal al sostener en jurisprudencia por contradicción que: "La Suprema Corte de Justicia de la Nación y los Tribunales Colegiados de Circuito, al sentar jurisprudencia, *no sólo interpretan la ley* y estudian los aspectos que el legislador no precisó, *sino que integran a la norma* los alcances que, sin

¹¹ FIX-ZAMUDIO, Héctor. "La Suprema Corte de Justicia de México como Tribunal Constitucional", *Revista Jurídica de Petróleos Mexicanos*, PEMEX LEX, Número 59-60, mayo-junio 1993.

¹² ESTRADA SÁMANO, Rafael y José DÁVALOS. "Reforma de la Justicia, necesidad inaplazable de la nación", *Ars Juris*, Revista del Instituto de Documentación e Investigación Jurídicas de la Facultad de Derecho de la Universidad Panamericana, separata, N° 13, 1995, p. 88.

¹³ BURGOA, Ignacio. *Diccionario de Derecho Constitucional, Garantías y Amparo*, "Jurisprudencia", Ed. Porrúa, México, 1984, p. 257.

¹⁴ *Ídem.* p. 258.

estar contemplados claramente en ella, se producen en una determinada situación; *sin embargo, esta 'conformación-a integración judicial' no constituye una norma jurídica de carácter general*, aunque en ocasiones llene las lagunas de ésta, fundándose para ello, no en el arbitrio del Juez, sino en el espíritu de otras disposiciones legales, que estructuran (como unidad) situaciones jurídicas, *creando en casos excepcionales normas jurídicas individualizadas*, de acuerdo a los principios generales del derecho...".¹⁵

B) *Fundamento jurídico de la jurisprudencia*

La jurisprudencia como medio de interpretación de la ley tiene sustento constitucional y legal, en el último párrafo del artículo 14, y en el octavo párrafo del artículo 94, ambos de la Constitución Federal; en los numerales 192 a 197 de la Ley de Amparo, así como en los artículos 177 a 179 de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, en los que se contempla la interpretación de las normas como materia de la jurisprudencia, su obligatoriedad, interpretación, modificación, publicación y difusión.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

ARTÍCULO 14... "En los juicios del orden civil, la sentencia definitiva deberá ser conforme a la letra o a la interpretación jurídica de la ley, y a falta de ésta se fundará en los principios generales del derecho".

ARTÍCULO 94... "La ley fijará los términos en que sea obligatoria la jurisprudencia que establezcan los tribunales del Poder Judicial de la Federación sobre interpretación de la Constitución, leyes y reglamentos federales o locales y tratados internacionales celebrados por el Estado Mexicano, así como los requisitos para su interrupción y modificación".

LEY DE AMPARO

ARTÍCULO 192. "La jurisprudencia que establezca la Suprema Corte de Justicia, funcionando en Pleno o en Salas, es obligatoria para éstas en tratándose de la que decreta el Pleno, y además para los Tribunales Unitarios y Colegiados de Circuito, los Juzgados de Distrito, los tribunales militares y judiciales del orden común de los Estados y del Distrito Federal, y tribunales administrativos y del trabajo, locales o federales".

Las resoluciones constituirán jurisprudencia, siempre que lo resuelto en ellas se sustenten en cinco sentencias ejecutorias ininterrumpidas por otra en contrario, que

¹⁵ Parte del texto de la tesis consultable en el *Semanario Judicial de la Federación* y su Gaceta, Novena Época, Tomo XII, Diciembre de 2000, Tesis P/J. 145/2000, p. 16, de rubro: JURISPRUDENCIA. SU APLICACIÓN NO VIOLA LA GARANTÍA DE IRRETROACTIVIDAD DE LA LEY.

hayan sido aprobadas por lo menos por ocho ministros si se tratara de *jurisprudencia del pleno*, o por cuatro ministros, en los casos de *jurisprudencia de las salas*.

También constituyen jurisprudencia las resoluciones que diluciden las *contradicciones de tesis* de Salas y de Tribunales Colegiados”.

ARTÍCULO 193. La jurisprudencia que establezca cada uno de los Tribunales Colegiados de Circuito *es obligatoria* para los tribunales unitarios, los Juzgados de Distrito, los tribunales militares y judiciales del fuero común de los Estados y del Distrito Federal, y los tribunales administrativos y del trabajo, locales o federales.

Las resoluciones de los Tribunales Colegiados de Circuito *constituyen jurisprudencia* siempre que lo resuelto en ellas se sustente en cinco sentencias no interrumpidas por otra en contrario, y que hayan sido *aprobadas por unanimidad* de votos de los magistrados que integran cada tribunal colegiado.”

ARTÍCULO 194. *La jurisprudencia se interrumpe* dejando de tener carácter obligatorio, siempre que se pronuncie ejecutoria en contrario por ocho ministros, si se trata de la sustentada por el pleno; por cuatro, si es de una sala, y por unanimidad de votos tratándose de la de un Tribunal Colegiado de Circuito.

En todo caso, en la ejecutoria respectiva deberán expresarse las razones en que se apoye la interrupción, las cuales se referirán a las que se tuvieron en consideración para establecer la *jurisprudencia* relativa.

Para la modificación de la jurisprudencia se observarán las mismas reglas establecidas por esta ley, para su formación”.

ARTÍCULO 195. “En los casos previstos por los artículos 192 y 193, el Pleno, la Sala o el Tribunal Colegiado respectivo deberán:

- I. Aprobar el texto y rubro de la tesis jurisprudencial y numerarla de manera progresiva, por cada uno de los citados órganos jurisdiccionales;
- II. Remitir la tesis jurisprudencial, dentro del término de quince días hábiles siguientes a la fecha de su integración, al *Semanario Judicial de la Federación*, para su publicación inmediata;
- III. Remitir la tesis jurisprudencial, dentro del mismo término a que se refiere la fracción inmediata anterior, al Pleno y Salas de la Suprema Corte de Justicia y a los Tribunales Colegiados de Circuito, que no hubiesen intervenido en su integración; y
- IV. Conservar un archivo, para consulta pública, que contenga todas las tesis *jurisprudenciales* integradas por cada uno de los citados órganos jurisdiccionales y las que hubiesen recibido de los demás.

El *Semanario Judicial de la Federación* deberá publicar mensualmente, en una gaceta especial, las tesis jurisprudenciales que reciba del Pleno y Salas de la Suprema Corte de Justicia y de los Tribunales Colegiados de Circuito, publicación que será editada y distribuida en forma eficiente para facilitar el conocimiento de su contenido.

Las publicaciones a que este artículo se refiere, se harán sin perjuicio de que se realicen las publicaciones mencionadas en el artículo 197-B”.

ARTÍCULO 196. “*Cuando las partes invoquen* en el juicio de amparo la *jurisprudencia* del Pleno o de las Salas de la Suprema Corte o de los Tribunales Colegiados de Circuito, lo harán por escrito, expresando el número y órgano jurisdiccional que la integró, y el rubro y tesis de aquélla.

Si cualquiera de las partes invoca ante un Tribunal Colegiado de Circuito la *jurisprudencia* establecida por otro, el tribunal del conocimiento deberá:

- I. Verificar la existencia de la *tesis jurisprudencial* invocada;

- II. Cerciorarse de la aplicabilidad de la *tesis jurisprudencial* invocada, al caso concreto en estudio; y
- III. Adoptar dicha *tesis jurisprudencial* en su resolución, o resolver expresando las razones por las cuales considera que no debe confirmarse el criterio sostenido en la referida *tesis jurisprudencial*.

En la última hipótesis de la fracción III del presente artículo, el tribunal de conocimiento remitirá los autos a la Suprema Corte de Justicia para que resuelva sobre la contradicción”.

ARTÍCULO 197. “Cuando las Salas de la Suprema Corte de Justicia sustenten tesis contradictorias en los juicios de amparo de su competencia, cualquiera de dichas Salas o los ministros que las integren, el Procurador General de la República o las partes que intervinieron en los juicios en que tales tesis hubieran sido sustentadas, *podrán denunciar la contradicción* ante la misma Suprema Corte de Justicia, la que decidirá funcionando en Pleno cuál es la tesis que debe observarse. El Procurador General de la República, por sí o por conducto del agente que al efecto designe, podrá, si lo estima pertinente, exponer su parecer dentro del plazo de treinta días.

La resolución que se dicte no afectará las situaciones jurídicas concretas derivadas de los juicios en los cuales se hubiesen dictado las sentencias que sustentaron las tesis contradictorias”.

LEY ORGÁNICA DEL PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

IV. DE LA JURISPRUDENCIA

ARTÍCULO 177. “La jurisprudencia que deban establecer la Suprema Corte de Justicia funcionando en Pleno, las Salas de la misma y los tribunales colegiados de circuito en las ejecutorias que pronuncien en los asuntos de su competencia distintos del juicio de amparo, se registrarán por las disposiciones de la Ley de Amparo, salvo en los casos en que la ley de la materia contuviera disposición expresa en otro sentido”.

ARTÍCULO 178. “La Coordinación de Compilación y Sistematización de Tesis, será el órgano competente para compilar, sistematizar y publicar las tesis y jurisprudencias emitidas por los órganos del Poder Judicial de la Federación. Su titular deberá satisfacer los requisitos exigidos para ser secretario general de acuerdos y tendrá el personal subalterno que fije el presupuesto.

ARTÍCULO 179. “En términos de la fracción *xix* del artículo 11 de esta ley, la Suprema Corte de Justicia, cuidará que las publicaciones del *Semanario Judicial de la Federación* se realicen con oportunidad y llevará a cabo todas aquellas tareas que fueren necesarias para la adecuada distribución y difusión de las tesis y jurisprudencias que hubieren emitido los órganos competentes del Poder Judicial de la Federación.

El Pleno de la Suprema Corte deberá dictar la resolución correspondiente dentro del término de tres meses, y deberá ordenar su publicación y remisión en los términos previstos por el artículo 195.

Las Salas de la Suprema Corte de Justicia y los ministros que las integren y los Tribunales Colegiados de Circuito y los magistrados que los integren, con motivo de un caso concreto podrán pedir al Pleno de la Suprema Corte o a la sala correspondiente que *modifique la jurisprudencia* que tuviesen establecida, expresando las razones que justifiquen la modificación; el Procurador General de la República, por sí o por conducto del agente que al efecto designe, podrá, si lo estima pertinente, exponer su parecer dentro del plazo de treinta días. El Pleno o la Sala correspondiente resolverán si *modifican la jurisprudencia*, sin que su resolución afecte las situaciones jurídicas

concretas derivadas de los juicios en las cuales se hubiesen dictado las sentencias que integraron la *tesis jurisprudencial modificada*. Esta resolución deberá ordenar su publicación y remisión en los términos previstos por el artículo 195.”

C) *Clasificación de la jurisprudencia*

La jurisprudencia, según el Poder Judicial de la Federación puede ser clasificada en tres distintos tipos:¹⁶

- a) *Confirmatoria*, aquella que simplemente corrobora el sentido claro y preciso de una ley;
- b) *Interpretativa*, cuando determina el alcance de una norma legal definiendo su contenido; y,
- c) *Supletoria*, la que llena una laguna de la ley, por no haber previsto el legislador todas las hipótesis que pudieran presentarse sobre un problema jurídico determinado, caso en el que, ante el vacío de la ley, la jurisprudencia viene a constituir una verdadera fuente formal del derecho, al integrar al orden jurídico una norma general, abstracta.

III. EL SEMANARIO JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN Y SUS DISTINTAS ÉPOCAS

El *Semanario Judicial de la Federación* es, de conformidad con el artículo 195 de la Ley de Amparo vigente, el órgano de difusión del Poder Judicial de la Federación en el que se publican las tesis jurisprudenciales, las tesis aisladas, los votos particulares y las ejecutorias, cuando por su importancia o trascendencia, así lo disponen los órganos jurisdiccionales federales facultados para ello.

Es preciso recordar que la Suprema Corte de Justicia de la Nación se crea en el año de 1824; 46 años después es creado el *Semanario Judicial de la Federación* mediante decreto de fecha 8 de diciembre de 1870, siendo presidente de los Estados Unidos Mexicanos Don Benito Juárez García. Desde entonces las tesis de jurisprudencia y precedentes emitidos por dicho alto tribunal se han venido publicando en distintos periodos a los que se les ha denominado *épocas*, todas ellas de diversa duración. A la fecha ya han concluido ocho *épocas*, y se encuentra integrándose actualmente la novena.

¹⁶ *Semanario Judicial de la Federación* y su Gaceta, Novena Época, Tomo XI, Marzo de 2000, Tesis: IV.1o.PC.9 K, página 1002, de rubro: JURISPRUDENCIA. CASO EN QUE SU APLICACIÓN ESTÁ SUJETA AL PRINCIPIO DE NO RETROACTIVIDAD”.

Las *épocas* han sido divididas en dos grandes periodos constitucionales,¹⁷ tomando como parteaguas el año de 1917; de ahí que se distingan tales periodos como el de antes y el de después de 1917. Tal división obedece a que las tesis de jurisprudencia que se publicaron durante las *épocas primera* a la *cuarta*, es decir, durante la vigencia de las constituciones previas a la de 1917, por razones obvias, hoy son inaplicables o no vigentes. A ese primer periodo se le ha dado en llamar *jurisprudencia histórica*.

Por otro lado, a las *épocas* de la *quinta* a la *novena* (actual), que comprenden el segundo periodo constitucional, cuya publicación data de 1917 a la fecha, es al que se le denomina *jurisprudencia aplicable o vigente*.

Para efecto del estudio que nos proponemos aludiremos de manera somera a dichos grandes periodos constitucionales, para dejar justificada la razón de por qué el análisis que ofrecemos respecto de la “evolución de los sistemas de interpretación a través de las distintas *épocas* del *Semanario Judicial de la Federación*” lo realizamos a partir de la *quinta época*, y no desde la *primera*.

A) *Primer periodo constitucional “jurisprudencia histórica”*

Como arriba lo mencionamos, este lapso comprende las cuatro primeras *épocas* del *Semanario Judicial de la Federación*, en donde encontramos tesis que ya no son vigentes, al ya no serlo las constituciones o leyes objeto de interpretación.

1. PRIMERA ÉPOCA. Comprende los años de 1871 a 1875; durante este periodo se publicaron siete tomos que contienen las resoluciones sostenidas por los Tribunales Federales del 3 de octubre de 1870 al mes de septiembre de 1875.

A partir de octubre de 1875 y hasta 1880, “...el *Semanario Judicial de la Federación* dejó de publicarse por razones administrativas y financieras, así como por incidentes históricos como el levantamiento de Tuxtepec encabezado por Porfirio Díaz.”¹⁸

2. SEGUNDA ÉPOCA. Este lapso comprendió 9 años, inició en enero de 1881 con la reaparición del *Semanario Judicial de la Federación* y concluyó en diciembre de 1889, comenta Lucio Cabrera, que su conclusión se debió a “... la crisis que se presentó cuando los fallos de la

¹⁷ Cfr. CD-ROM *Jurisprudencia y Tesis Aisladas IUS 2001*, Suprema Corte de Justicia de la Nación, décimo primera edición.

¹⁸ CABRERA ACEVEDO, Lucio. *La Suprema Corte de Justicia a fines del siglo XIX, 1888-1900*, “El *Semanario Judicial de la Federación* y la *Jurisprudencia*”, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 1992, p. 54.

Corte sufran una explosión debido al crecimiento poblacional de México, a su desarrollo económico y al exceso de amparos contra resoluciones judiciales de carácter civil y criminal”.¹⁹

3. TERCERA ÉPOCA. Comprendió de enero de 1890 a diciembre de 1897, a raíz de las reformas del 6 de octubre de 1897 de que fue objeto el Código Federal de Procedimientos Civiles, que derogó los artículos 47 y 70, de la entonces vigente Ley de Amparo de 1882, suprimiendo la institución de la jurisprudencia, no obstante que el artículo 827 del aludido código conservó la norma que ordenaba la publicación en el *Semanario Judicial de la Federación* de las sentencias de los Jueces de Distrito, las ejecutorias de la Corte y los votos minoritarios.

4. CUARTA ÉPOCA. Da inicio en 1898 y concluye en 1914, en virtud de que el Plan de Guadalupe desconoce a los Poderes de la Unión y como consecuencia, acaece la clausura de la Suprema Corte de Justicia.²⁰ Este hecho histórico, constituyó la segunda interrupción editorial del *Semanario Judicial de la Federación*.

B) Segundo periodo constitucional “jurisprudencia aplicable”

En este lapso encontramos la jurisprudencia vigente, es decir, la que ha surgido de la interpretación de la Constitución de 1917, sus reformas y las leyes, reglamentos y, en general, las normas jurídicas que de ella han emanado.

1. QUINTA ÉPOCA. Una vez establecido el nuevo orden constitucional, el 10. de junio de 1917, se instala la Suprema Corte de Justicia de la Nación y al año siguiente, concretamente, el 15 de abril de 1918 aparece el primer número de la quinta época del *Semanario Judicial de la Federación*, la cual llegó a su fin con la reforma de 1957, que ordenó la publicación de las ejecutorias y la actualización del *Semanario Judicial de la Federación* con el objeto de que las mismas fuesen conocidas poco tiempo después de pronunciadas.

2. SEXTA ÉPOCA. Abarca de julio de 1957, a diciembre de 1968. Esta época se distingue porque al calce de las tesis se precisan los elementos de identificación de los precedentes que las sostienen, se consignan los datos de los asuntos que sustentan tesis iguales por el término de un mismo mes, se enuncian los precedentes relativos y se insertan las ejecutorias, ya sea íntegra o parcialmente, por acuerdo expreso del Pleno o de las Salas.

¹⁹ *Ibid.* p. 55.

²⁰ Cfr. *Semanario Judicial de la Federación*. Épocas, Suprema Corte de Justicia de la Nación, México, 1996, p. 13.

3. **SÉPTIMA ÉPOCA.** Las reformas y adiciones a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y a la Ley de Amparo, efectuadas en 1968 —que dieron competencia a los Tribunales Colegiados de Circuito para integrar jurisprudencia, así como para conocer de amparos directos—, marcaron la terminación de la sexta época y el inicio de la *séptima*, misma que concluyó con la expedición de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación el 5 de enero de 1988.

4. **OCTAVA ÉPOCA.** Principió el 15 de enero de 1988, y concluyó con las reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, publicadas en el *Diario Oficial de la Federación* el 31 de diciembre de 1994, reforma que cristalizó con la abrogación a la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación de 5 de enero de 1988, el 26 de mayo de 1995, fecha en que se publicó en el mismo órgano de difusión oficial, la nueva Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación.

Esta *octava época* fue regulada por los Acuerdos del Pleno de 4 de febrero de 1988; 11 de agosto de 1988 y 13 de diciembre de 1988 (modificado por los de 8 de junio de 1989 y 21 de febrero de 1990).

En la *octava época* se publica un apartado que contiene regularmente los siguientes índices: temático alfabético, onomástico, de resoluciones, de ejecutorias que integran jurisprudencia, de votos particulares del Pleno y Salas y de acuerdos del H. Tribunal en Pleno, así como temático alfabético, de ejecutorias que integran jurisprudencia, onomástico y de votos particulares de los Tribunales Colegiados de Circuito.

5. **NOVENA ÉPOCA.** Mediante el Acuerdo Número 5/1995 del Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de fecha 13 de marzo de 1995, se estableció como fecha de inicio de la *novena época* del *Semanario Judicial de la Federación* el 4 de febrero de 1995. De igual manera, se fijaron las reglas para la elaboración, envío y publicación de las tesis que emiten los órganos del Poder Judicial de la Federación, mediante el Acuerdo 5/1996.

También se publicó el Reglamento de la Coordinación General de Compilación y Sistematización de Tesis, órgano encargado de compilar, revisar, sistematizar, publicar y difundir la producción jurisprudencial.

Esta *novena época*, es la que hoy en día está integrándose, y se rige por las bases establecidas en el Acuerdo 9/1995, del Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

En esta *novena época* se han conjuntado las publicaciones *Semanario Judicial de la Federación* y *Gaceta*, misma que fue creada mediante la reforma a la Ley de Amparo del 5 de enero de 1988, de tal manera que en una sola publicación se compilan las tesis de jurisprudencia del Pleno, de las Salas y de los Tribunales Colegiados de Circuito, las tesis aisladas de los citados órganos, el texto de las ejecutorias o de su parte considerativa cuando se ordena su publicación, así como el texto de una